

**Stefan
Zweig**
Amok



Traducción
de María Luz
Morales

arpa



Stefan, Zweig

Nació en Viena en 1881 y murió en Petrópolis, Brasil, en 1942. Es un escritor fundamental de la primera mitad del siglo XX. Publicó novelas, cuentos, ensayos y biografías. Excepcionalmente prolífico, su singular talento literario y su manera de retratar a la sociedad de su tiempo, se pueden apreciar en algunas de sus obras maestras: Novela de ajedrez (incluida en este volumen), El mundo de ayer o Veinticuatro horas en la vida de una mujer. Zweig es considerado un clásico. Esta selección de relatos preparada y traducida por Pablo Gianera es una inmejorable puerta de entrada a una obra impar.

riverside
agency

Amok

Autor: Stefan, Zweig

Clásicos

Arpa

ISBN: 979-1-387833-51-0 / Rústica c/solapas / 96pp | 140 x 213 cm

Precio: \$ 25.900,00

El amok mira sin ver, no sabe lo que hace ni en qué abismo se precipita. En malayo, amok es la palabra que designa un arrebato de furia homicida, una carrera ciega que ya no admite retorno. Bajo ese signo se abre la confesión de un médico europeo destinado en las colonias del sudeste asiático. Un hombre aislado, degradado por el alcohol y el clima, con cuentas pendientes con la justicia, con su profesión y consigo mismo. A bordo de un gran vapor que avanza hacia Europa, su relato febril reconstruye el instante en que su vida se quebró para siempre. Amok (1922) es una de las narraciones más intensas y perturbadoras de Stefan Zweig. Bajo la apariencia de un relato exótico, el autor explora los abismos del deseo, el orgullo y la autodestrucción con su habitual maestría psicológica. En la elegante traducción de María Luz Morales, esta historia despliega toda su atmósfera sofocante y su tensión moral.

Amok (1922) es una de las narraciones más intensas y perturbadoras de Stefan Zweig. Bajo la apariencia de un relato exótico, el autor explora los abismos del deseo, el orgullo y la autodestrucción con su habitual maestría psicológica. En la elegante traducción de María Luz Morales, esta historia despliega toda su atmósfera sofocante y su tensión moral.